

Andalucía

Fino Felipe, fino Carrillo, la izquierda embotellada

A. RAMOS ESPEJO

Dos flamantes cosecheros han tomado la alternativa en la Feria de San Lucas, de Jaén: el fino Felipe y el fino Carrillo, el primero autóctono, andaluz, solera socialista; el segundo, de importación, solera comunista. Junto a los exquisitos vinos de la izquierda, el fino Ana María, que ofrece Fuerza Nueva. Los vinos de Fraga, de Blas Piñar, inclusive los de Suárez, todos ellos también de importación, ya se vendían en esta tierra y con carácter de monopolio. Los finos de Felipe y Carrillo dan la nota, como el brebaje misterioso de Antonio Gala, que también debutó por San Lucas.

OYE, Rodolfo, que el PSOE va p'arriba.

Enrique Martínez Cañabate cogió el teléfono de madrugada, algo asustado, le dio un trago al porro con cubitos y comunicó la novedad a Rodolfo Martín Villa. El gobernador de Jaén había cumplido con su misión: advertir del peligro de los andaluces de Jaén que votaban al puño y la rosa. Algunos meses antes, y por la Feria de San Lucas (17 de octubre), Martínez Cañabate (que había sido **exco-mulgado** en Canarias y ahora sigue de terrateniente en Granada) seguro que también daría el aviso: ¡que viene Ignacio Gallego! Y al comunista, como todos los que ese día fueron a recibirle y a los que acompañaban al verdiblanco Córdoba C. de F., se le organizó una de las más sonadas **cacerías** de rojos que se han visto en los coletazos del posfranquismo. Con razón el señorito Enrique llamaba con tanta preocupación a Madrid aquel 15 de junio de 1977: cuatro diputados y dos senadores del PSOE y tres diputados y dos senadores de la UCD. Y a punto estuvo Armando López Salinas de convertirse en diputado comunista.

Este año, por San Lucas, ya no está Martínez Cañabate en el Gobierno Civil, ni Cañete Salazar es el político de moda, y si no que no hubiera jugado a recordar que con Franco vivíamos mejor. Domingo Solís es cada vez menos cacique. En esta Feria tampoco está Ignacio Gallego, que renunció a presentarse por su tierra para correr mejor suerte en Córdoba. Pero están los chicos de la UCD, aquellos que el partido gubernamental recolectó entre terratenientes liberales y falangistas arruinados de cargos en expectación de destino y a los

que les espera el gran refuerzo, según se oye, de Ruiz-Giménez, que se presentará casi seguro por la UCD de Jaén para desbloquear la hegemonía socialista. Está también Alfonso Fernández, el de **Promarx**, el que ha hecho que se conservara la semilla del socialismo desde su Torreperogil, a pesar de que Felipe quiera abandonar el marxismo y el veterano Alfonso lo lleve hasta la médula.

BREBAJE GALA

Antonio Gala dio el pregón de inauguración de la Feria del Libro por un buen puñado de duros. El escritor cordobés habló sobre el tema apasionante de dejar a García Lorca en su sitio. Hay que limpiar esa imagen lorquiana de folklorismo cruel, que han cultivado cupleteros y cupleteras. Y aprovechando esta ocasión, **fino** Gala vino a decir que de la misma forma que todas las mediocridades de la época presumen de haber conocido a Lorca, ahora también todas las mediocridades políticas de UCD presumen de haber conocido a Adolfo Suárez, o de haberlo tocado, rozado, o lanzado un guiño. Después, el alcalde cortó la cinta inaugural y a Gala lo llevaban en volandas por el recorrido de las casetas. Y él, si no fuera por los duros, maldita la gracia que le hacía, se le notaba en la cara, que lo pasearan con su bastón en una mano y en la otra con un vaso de algún extraño brebaje, que solía ser manzanilla o **fino** Gala embotellado simplemente. Pero los municipales estaban tan contentos de hacer la corte al autor de "Anillos para una dama" y de cogerle el vaso del brebaje cuando el escritor tenía que echar un autógrafo. Gala, **fino** Gala, se puso malo, fue lo que di-

jo, a la hora de la comida oficial; se quitó la corbata y la chaqueta de conferenciante, se puso una chamarreta a lo **Travolta** y se largó para Málaga.

COSECHERO FELIPE

A Felipe, en la caseta de la Casa del Pueblo (PSOE, J.J. SS. y UGT) lo han puesto como al **Santo Custodio** en las estampas, en los llaveros y escapularios. El culto a Felipe es como al de los toreros en las añejas botellas de aguardiente. Un grado más y pasa a ser embotellado de honor en las grandes marcas de coñac, como **Napoleón, Carlomagno, Carlos I, Felipe II...**, a los que les falta la solera socialista para ser un buen brandy, popular y ase- quible.

Uno recuerda cuando a los **psocistas** les sonaba a cuento chino, a folklore y frivolidad aquello de la bandera andaluza,

Blas Infante y la autonomía. Verde que te quiero verde. Pues ahora, si no quieres caldo, toma las tres tazas, Felipe, que se te rinde culto vitivinícola. Entre dos franjas verdes, una blanca resalta la imagen del cosechero Felipe González. Para que sorbito a sorbito, entre el muermo y esta especie de autonomía amarilla que llega y no llega, por más que lo intenta don Plácido Fernández Viagas, que va haciendo méritos para que lo pongan en las botellas de Andalucía; de esta Andalucía que no la queríamos de **charanga y pandereta** y que la estamos convirtiendo en otro estilo de **pandereta y charanga**, por más que haya luchado Tomás Fernández. Me decía un destacado burócrata de la Junta de Andalucía que era más difícil penetrar en la conciencia autonómica de Jaén. Y yo le decía que parecía eso raro, si la Junta está prácticamente en manos del PSOE y este partido es en Jaén donde tiene su feudo. ¿Qué pasa entonces? Porque andaluces de pura cepa sí que son los jaeneros, aceituneros altivos, que dieron su voto a la izquierda y si te vi no me acuerdo, salvo para estas ocasiones de fervor festivo y militante.

COSECHERO CARRILLO

La caseta del PCE se sigue llamando **Andaluces de Jaén**, el nombre de la clandestinidad. También aquí hay fino, embotellado en Montilla. Todavía Felipe, aunque residente en Madrid, es oriundo, sevillano, cosechero de la tierra. "Consuma productos andaluces", que diría García

Romanillos, consejero de Comercio de la Junta de Andalucía. Pero no. El PCE no acaba de entender bien la autonomía y nos coloca a Santiago Carrillo entre las franjas de la bandera andaluza, como si fuera un cosechero de las multinacionales, a nivel de González Byass, Osborne, Terry... El **fino Carrillo** es de importación. Con los buenos cosecheros que tienen los comunistas en Andalucía, y sobre todo en este combativo Jaén, al frente de Felipe Alcaraz, el de "La auto-destrucción y otros efectos". Pues nada. Con este **fino** no hay forma de que entre la autonomía si por San Lucas se bebe el Montilla-Moriles de Santiago, y si por las elecciones generales se votan candidatos que llegan de fuera y después se van "Por el río abajo", como Armando López Salinas.

Algo más arriba del PCE está la caseta de la CNT. Con vino embotellado, pero sin trampa ni cartón, que para estas cosas los anarquistas no se disfrazan. Y ya se guardarán de poner el retrato de Federico Montseny en una botella de jerez; en todo caso pondrían el de **Seisdedos**. Además García Rúa, líder ahora de la CNT andaluza, dejó escuela en Jaén, y aunque parece ser que no han crecido mucho, beben vino natural en San Lucas y sueñan con recuperar algún día el tiempo perdido.

LA REVOLUCION PACIFICA EN LA PETENERA

—¿Vosotros no tenéis el retrato de Eladio García Castro o el de Isidoro Moreno?

—No. Pero mañana traeremos uno así de grande de Lenin y otro de Marx —dicen dos chicos de la Joven Guardia Roja que trabajan a medias en La Petenera del Partido del Trabajo de España o de Andalucía, en una caseta empapelada con carteles apoyando a la Junta de Andalucía. Entra un hombre con cuatro copas. Viene decepcionado de la caseta del PCE, de la del PSOE y dice que "esos ni son marxistas ni na..." y habla de hacer la revolución por la vía rápida. Pero el chico de la JGR, que antes militaba en la ORT de Valencia, le explica la vía pacífica de hacer la revolución, que ya no hacen falta tiros, sino paciencia y mucha cabeza.

Uno de los jóvenes peteneros es de Pegalajar y se queja de la prensa y del alcalde de su pueblo, que excluye a los jóvenes de los trabajos del empleo comunitario. Cuenta el muchacho que ha estado catorce meses sirviendo a la **Patria** y ahora sigue sirviéndola en el paro obrero, que dijo en una entrevista por radio: "El alcalde es un grosero y...". Y cuando iba a continuar oyó una voz que decía "corten, corten". Y añade: "Pero, qué se han creído. Esto, ¿qué puñeta es, tío...? Que ya está bien de rollo, que si no la explicación de la vía pacífica a la revolución que yo le doy a este hombre... Son unos fascistas, como con Franco. Si aquí no ha cambiado na de na... y los de la prensa sirven a la batuta. Lo que yo le diga. Nos duele la boca de pedir la dimisión del director del "Diario Jaén" los de las Juventudes Socialistas y nosotros.

Pero no se va y nos recorta los comunicados".

En San Lucas 78 no se sirve el **fino Andalucía libre**, de la Pilar Palazón, porque no ha montado la caseta del PSA. Pilar, como Alejandro, como Uruñuela y Arredonda, debe estar muy preocupada deshojando la margarita del sí, no o abstención en el referéndum constitucional y poniéndole la cabeza como un bombo a Fernández Viagas, al que los chicos del PSA dice que le piden demasiado y el PSOE no deja hacer tanto por Andalucía como don Plácido quisiera.

LOS CHICOS DE BLAS COMEN COMO SEÑORES

Por San Lucas, los chicos de Fuerza Nueva han comido como señores. Mientras comunistas y socialistas se han conformado con el finito, de Felipe o Carrillo, que es como una canita al aire en día de fiesta (que lo propio es el vino peleón de las tabernas llenas de jornaleros), la caseta de azul y rojo es otro santuario de importación con tanto retrato de don Blas, como si en Jaén no hubiera FN autóctona y de mucha más categoría y tierras. Por 600 pesetas cenaron los **camisas azules** la noche del Patrón. Cuatro platos, con **consomé andaluz** incluido (que por algo se empieza a tener querencias de verdiblancos), **manzanilla Ana María** y cerveza **Alcázar Premium**, además de "dos rodajas de exquisito melón por persona a media luna". Comida para estar en forma y tener energía para levantar el brazo del "Cara al sol". De siempre

ha comido bien la derecha en Jaén.

AP y UCD, que tanto monta en esta tierra (con Ruiz-Giménez sería una imagen distinta), no tenían caseta propia porque ellos estaban en la paraoficial, con sus orquestas, sus vocalistas, sus raciones de gambas y otros productos de tierra, mar y aire. El surtido de AP y UCD es tan amplio como para pasar de la **Alcázar Premium** al **Caballo Blanco** sueco con la misma facilidad que se trasplantan de AP a FN, de los Círculos de José Antonio a UCD, de aquel fantasmagórico URA de Jáudenes a la **Nueva Mayoría** de Areilza, de Domingo Solís a José Solís, del marqués de Villaverde al latifundista de Martos.

Si los falangistas con fe en Suárez se unen a los liberales terratenientes para seguir con el mando en Jaén (segunda potencia andaluza en militantes de UCD, el bastión está en Almería, que ha dado la nota en el Congreso con su ofrenda de 92 compromisarios, casi como Madrid y Barcelona), es una cuestión de la derecha, que sabe organizarse para mantener el monopolio del olivar. Pero, ¿y los jornaleros de la aceituna, que se unen a los albañiles, a los mineros de Linares, a los pastores de las sierras de Segura y Cazorla, a los 22.000 parados, a los 8.000 jaeneros que este año se han ido a la vendimia francesa? ¿Qué se hace con estos andaluces de Jaén que votaron con esperanza a la izquierda? Algo más que darles **fino Felipe** y **fino Carrillo**, la izquierda embotellada. ■ A. R. E.

ANDALUCIA



SOLERA FINA - SOCIALISTA
MONTILLA

MONTILLA-MORILES

Denominación controlada - Embotellado en origen

Imp. La Esfera - COSSMA

N.º E. 876

1.º FIESTA PROVINCIAL



R. N. E. 882 - CO

JAEN

SANTIAGO CARRILLO
MONTILLA - MORILES